

## Reflexiones tras una nueva cita con las urnas

El 22-M "regresó" a 1979 – El PSOE continúa siendo la fuerza hegemónica en La Solana 32 años después, pero retrocede – El PP sube, aunque carece de fuerza suficiente para disputar la alcaldía – IU logró su mejor resultado, pero un resto le impide ampliar su representación en el salón de plenos.

AURELIO MAROTO

La lectura que dejan unas elecciones municipales suele ser variopinta, y a menudo depende del ojo que las mire. Esta vez, las aristas de los resultados del 22-M también fueron múltiples, pero no esconden algunas realidades.

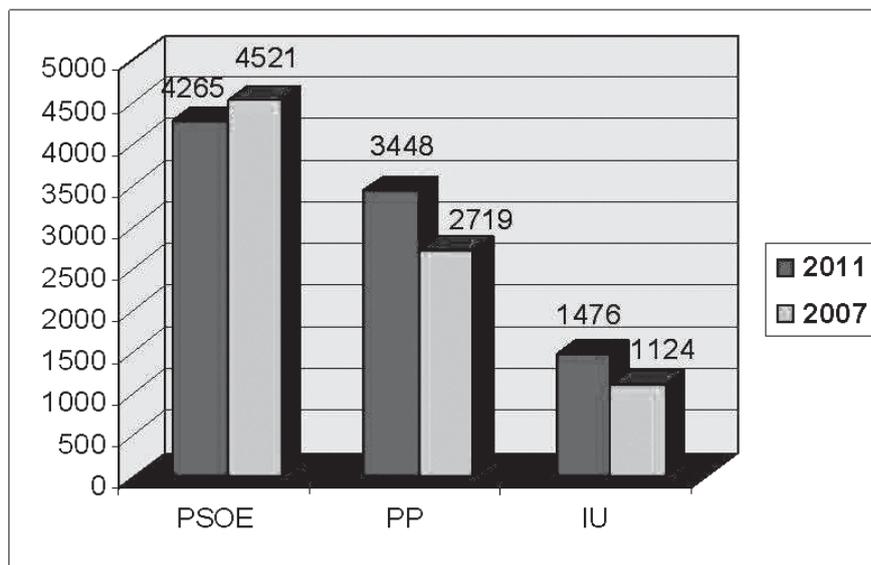
La primera, que el PSOE perdió una mayoría absoluta que disfrutaba desde 1983, en ocasiones con una gran holgura. De hecho, los socialistas solaneros retrocedieron a cifras de votos de 1987, pero a porcentajes de 1979, que se acerca más a la realidad. El escenario, no en vano, se asemeja bastante al de las primeras elecciones municipales de la democracia, tal y como exhibe la comparativa histórica que publicamos en la página siguiente

Sin embargo, el momento político no es el mismo. En el 79 asomaba ya una tendencia de pujanza socialista en detrimento del voto más conservador. Ahora, su caída ha sido generalizada, y en muchos lugares cercanos, dramática. Es aquí donde el PSOE solanero ve la botella medio llena y cree que ha resistido bien el tsunami polarizado por el PP. Mirando a Manzanares, a Daimiel, a Membrilla, a Bolaños, a Almodóvar, a Almadén... por no hablar a nivel regional, en la Casa del Pueblo aplican el dicho de "en el país de los ciegos, el tuerto es rey". Y no les falta razón, porque siguen en el poder, casi una rareza mirando el mapa político actual.



Instantánea de la jornada electoral.

Resultados en las Elecciones Municipales.



Enfrente, el Partido Popular obtuvo los mejores resultados de su historia en La Solana, rozando los 3.500 sufragios, cifra ni soñada hace no demasiado. En el PP local había solidificado un sentimiento de resignación que veía al PSOE como un adversario imbatible en La Solana. El 22-M demostró que en democracia nada hay escrito de antemano y las distancias se han acortado mucho. Pero no lo suficiente. El resultado es bueno para los populares, pero al final volvieron a perder. De las grandes poblaciones de Ciudad Real, La Solana fue donde mejor aguantó el PSOE. Es ahí donde los populares deben hacer autocrítica, y analizar por qué continúan viajando en el furgón de cola entre los suyos a nivel provincial.

Izquierda Unida vivió sus elecciones más agrídulces. Nunca antes obtuvieron más apoyos en La Solana, y nunca antes sintieron tanta frustración. La culpa la tuvieron dos votos, que

les privaron del tercer concejal, en beneficio del PP, que por segunda vez consecutiva ganó un edil con un resto mínimo de la Ley D'Hondt. Pero la coalición debe sentirse muy satisfecha porque han superado, de largo, los mejores tiempos de Adolfo.

Dicho esto, está claro que ningún partido debe solazarse en sus resultados. El PSOE necesita reencontrarse con una parte del electorado que claramente lo ha abandonado, y Luis Díaz-Cacho tiene la oportunidad de exhibir su cintura política en un salón de plenos sin mayoría absoluta. El PP, a pesar de todo, también ha de encontrar las claves para que su aumento se consolide para algún día medirse realmente de tú a tú con los socialistas.

IU no ha aumentado su representación por una pizca, aunque sí ha fidelizado electores y su mejoría ha sido muy significativa para una opción que, se mire por donde se mire, es la tercera en discordia. Casi 1.500 sufragios no es moco de pavo para un partido que hace cuatro años y medio no existía en La Solana. Pero de ahí a ser algún día alternativa de gobierno municipal, dista un abismo. El bipartidismo, por el momento, sigue fuerte, y el granero de voto socialista, al calor del resultado general en la vecindad, también.